



desorientados que curiosean buscando especiales formas de diversión, otras "realidades" que les provoquen momentos de sumo placer, se introducen a un mundo donde gobiernan las sustancias que estimulan el cerebro produciéndoles sensaciones gratas, extasiantes, influyendo en su conducta, alterando su ecuanimidad, su estado de ánimo, su percepción y definitivamente, conduciéndolo hacia otro status mental. ¿Será así el futuro de las nuevas generaciones?, dicen que una manzana podrida, pudre a las demás, luego entonces, el mal avanza y los adultos continuamos con las mismas estrategias sin resultados positivos a la vista.

Algunos sociólogos y psicólogos sostienen razonamientos otrora válidos en la justificación del comportamiento juvenil, tales como hogares deshechos, pobreza, crueldad, abuso, indiferencia, padres frustrados y limitados, autoritarismo, ambiente delictivo en el barrio, convivencia escolar inapropiada, etc., pero hay otras aseveraciones reflexionadas a la luz de una psicología juvenil donde explican que las nuevas generaciones están embuidos en un proceso de imitación de modelos, de lucha ciega e infructuosa contra todo, de cierto tipo de patrones de conducta que incita al consumo de drogas; de los sentimientos de soledad, y de pesimismo, depresión, comunes y especiales en esta edad, así mismo, las reacciones contra la autoridad familiar o institucional, el placer de lo prohibido, su audacia por ejecutar acciones que le hagan sentirse héroe temerario y distinguido en el grupo de amigos, el "no pasa nada" y la búsqueda de momentos embelesantes y fantasiosos totalmente diferentes que le hagan introducirse en un mundo adictivo del que luego lamentará haberse metido.

El mundo de las drogas, tal vez siempre ha existido pero no con la extensión y mercantilismo tan perverso como en la actualidad; a los comerciantes de la droga no les importa la destrucción de la humanidad sino sólo la riqueza que tal negocio proporciona, por ello vemos que el mundo del espectáculo esta lleno de tips subliminales y hasta totalmente objetivos incitando al consumo de estupefacientes.

Las drogas base, las oficiales, las permitidas(alcohol y tabaco), las que sirven de trampolín hacia otras sustancias psicoactivas; observamos con tristeza que cualquier muchacho de cualquier edad tiene acceso a estas sustancias que sin duda alguna le prepararán para que intente otras experiencias más especiales, más emocionantes aunque los adultos le expliquen sus fatales consecuencias.

De allí que la comercialización de la droga-oficial quizá proporcione estabilidad económica a muchas ciudades mexicanas, no obstante las introduzca en un verdadero caos moral donde la depravación, el vicio y el relajamiento social florecen como yerba mala.

En esta reflexión sostenemos que los muchachos no deben iniciarse en las drogas; creemos que la adicción al tabaco y al alcohol sientan las bases para un futuro adicto; creemos que deben implementarse estrategias profilácticas dónde la lucha se de desde el seno familiar; los padres de familia deben sumarse a la lucha contra las adicciones y ésta debe manifestarse esforzándose en la adopción de actitudes morales limpias ausentes de vicios, donde el padre de familia enseñe

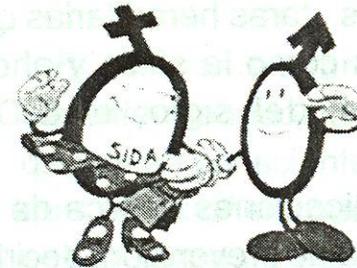
sus vástagos una manera de convivir, de divertirse en base a juegos sanos, en base a proyectos culturales, deportivos, místicos y sociales que llenen su ímpetu juvenil, que molden una personalidad saludable en todos los sentidos.

Creemos también que los muchachos deben estar al tanto de las consecuencias que acarrea el utilizar las drogas, ellos deben entender que ser adicto es subestimarse, es no estar convencido de su validez como persona, es no estar satisfecho del funcionamiento de su organismo y de las naturales sensaciones y percepciones inherentes a cada ser humano.

En fin, tal vez habrá que mostrarles los destrozos que en la droga ha ocasionado en muchos seres humanos buscando sensibilizarlos para que se retiren a tiempo o no accedan nunca.

El propósito de este ensayo es llevarlos a reflexionar sobre los efectos de las sustancias psicoactivas; inducirlos a que lean algunos ejemplos de jóvenes que han caído en la garras del vicio. Queremos motivarlo para que nos ayude a rescatarlos e invitarlos a una vida saludable ausente de drogas.

## 2.- EL PELIGRO DE CONTRAER ENFERMEDADES VENÉREAS



¿Desde cuando los adultos hemos reparado en que tenemos que ser más cuidadosos en este aspecto? Tradicionalmente el aprendizaje de los detalles que a esto concierne los tratábamos en forma superficial y lo atribuíamos a la inercia natural, sonreíamos y de vez en cuando nos disponíamos a dar los consejos pertinentes y al ocurrir esto todo era sonrojos, todo era calidez, quizá precocidad, pero se marcaba la ausencia de maldad. Nuestros jóvenes eran sanos, ellos crecían alimentando su experiencia con vivencias anecdóticas, a veces de observación real efectuada a hurtadillas y que llenaba las mentes juveniles de fantasía y desembocaba regularmente en autosatisfacciones.

Ahora todo ha cambiado; la t.v. , el internet, las películas porno, las revistas sicalípticas, las discos, las fiestas pervertidas indican que esta generación de jóvenes ya no tiene la candidez de antaño; los noviazgos conllevan otra visión, son pocos los que aún conservan su pudor basado en ritos tradicionales. Nuestros modelos de valores han sido arrasados, destituidos, rebasados, dando paso a un libertinaje peligroso. Los jóvenes se hunden en un hedonismo pernicioso que los adultos tenemos que revisar, urge intentar con ellos una dinámica de acciones transparentes, sensatas, divertidas claro, pero con un sentido y una perspectiva más higiénica y humana. Desde hace mucho tiempo la actividad sexual de los jóvenes ha sido marcada con señales de peligro donde se tiene que tomar precauciones para

no sufrir consecuencias desastrosas; nos referimos a las enfermedades venéreas que por mucho tiempo han azotado la humanidad dejando secuelas graves, taras hereditarias que alteran la genética de los individuos como la sífilis y ahora sumado a eso se presenta el mal del siglo, el SIDA.

Nosotros no vamos a intentar explicaciones acerca de su origen, nos toca proponer una estrategia de prevención; decirles a los muchachos cuáles son las vías de contagio y como cuidarse.

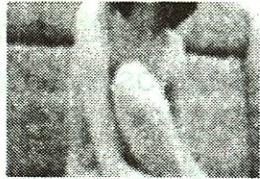
Al adolescente curioso por naturaleza, le gusta juntarse con sus amigos y no le gusta que lo exhiba, no le gusta que lo tilden de "rajón", disparejo y otras linduras que se dan en el seno de un grupo juvenil. Ellos tienden a realizar acciones temerarias que los distinga, son fieles a sus amigos, obedecen al líder nato, se atreven a lo incorrecto, pasan largos ratos escuchándose, viéndose, parece que la presencia es lo que basta, es lo fundamental, sin embargo, bajo circunstancias especiales ganadas a base de información y presionados por su ardor juvenil inician por curiosidad, expectación y por justificación de virilidad hacia el grupo, la búsqueda de otras diversiones y juegos sexuales proporcionados por las sexo-servidoras quienes se encargaran de transmitir sus enfermedades latentes ya que todos sabemos que "no hay prostituta segura"

Quizá esto todavía caiga en ciertas tradiciones donde los abuelos también incursionaron, sin embargo, creo que lo más riesgoso es el homosexualismo como vía trasmisora del SIDA.

Todos estos peligros urge que los adolescentes conozcan y sean previsores para que no haya que lamentar consecuencias.

Buscamos alertar a los jóvenes acerca de las adicciones y las enfermedades ocurridas por transmisión sexual, queremos que estén conscientes de su peligrosidad, deseamos que lean, que reflexionen, que discutan sus puntos de vista acerca de estos temas que constituyen hoy por hoy un capítulo importantísimo para su saludable desarrollo, pues, estamos convencidos que ellos tienen que enfrentarlo con absoluto conocimiento de causa para no incurrir en errores fatales producto de una incipiente preparación que conduce irremediamente a un hedonismo pernicioso.

### 3.- LA PORNOGRAFÍA



Se rebasó hace mucho tiempo la candidez, el rubor propio de los adolescentes ante un estímulo pornográfico, dista mucho de parecerse a los tiempos de antaño. Hoy los muchachos no sólo creen saber mucho de este tema sino que los accesos se han facilitado de tal forma que un grupo de amigos desocupados, metidos en ese ocio pernicioso que jefatura todos los vicios, repentinamente alguien del clan esboza una idea que promete emociones distintas que aunque sean fuera de la ley, que aunque sean tabú para ellos, más curiosidad y emoción les provoca. Si alguien trae dinero buscan bebidas alcoholizadas, cigarros, si alguno sale con que trae marihuana y el más admirado, el jefe, empieza a fumarla, pues no creo que el resto desista. Así mismo otra de las diversiones escandalosas que provoca cuchicheos, risitas nerviosas y franca estimulación sexual, precisamente en esa etapa adolescente, del despertar del sexo es definitivamente la pornografía. Los muchachos se las ingenian para hacerse de revistas, fotos, películas y últimamente alguna página de internet dedicada a mentes perturbadas.

Nosotros sostenemos que la incursión a la pornografía, por curiosidad alguna vez, no aturde permanentemente pero sí alerta los sentidos y los adolescentes disfrutan en la soledad del W.C o bajo sus cobijas aunque esto llegue a esclavizarlos ante sus instintos y pasiones.

La señalización está en la recurrencia, en la repetición, en la búsqueda desesperada de estímulos de este tipo; cuando tal enfrentamiento pasa a formar parte de sus diversiones favoritas, no se esclaviza sino se aliena de tal manera que ese sucio hobby lo absorbe y le ensucia su mente por lo que se volverá retraído, introvertido, de mirar obsceno y no tarda en pasar de la teoría a la práctica.

Desafortunadamente en algunas secciones de internet se exhibe una página de "sexo global" que presenta imágenes de niñas y niños desnudos, relatos, fotos, encuentros homosexuales, violaciones, travestis, orgías y ellos mismos dicen: "bienvenidos los degenerados, los enfermos de la mente, los cachondos, los masturbados, las lesbianas, etc. Llegaste al paraíso de sexo donde encontrarás lo que tu perturbada mente necesita..."

Ante esta andanada de pornografía tecnológica sólo nos queda reforzar nuestros valores, tradiciones y la cercanía saludable de padres e hijos.

#### 4.- LA MÚSICA.



Quizá nos tilden de conservadores y delicados cuando emitimos una crítica hacia cierto tipo de música; lo cierto es que muy pocos jóvenes han adquirido de sus familiares una formación hacia el gusto por la música clásica, instrumental, vernácula, escuchada con moderación, con suavidad, reflexionando y disfrutando, haciendo que el espíritu florezca y nos conduzca a deliciosos momentos de inspiración, de ensoñación y de regocijo.

Desafortunadamente ese tipo de música utilizada en las bibliotecas, en los consultorios médicos, en los museos, en algunos restaurantes, usada también como música de fondo para leer, para estudiar, no ha logrado prender la mecha de motivación en muchos de los grandes grupos juveniles; ellos continúan deleitándose al compás de sones estridentes y tarareando un tipo de letra ramplona y frívola, tan pegajosa que pronto hace eco entre ese sector de ciudadanos.

Lo más grave pudiera estar no sólo en el volumen exagerado sino en los efectos que provocan en la persona, quien se embuye enajenándose de tal manera que adquiere una personalidad esquizoide, que le arrastra hacia la búsqueda de placeres más sofisticados que los emocione al máximo. Lo complicado del asunto es que en la edad adolescente los

muchachos no miden consecuencias y se dejan llevar por la euforia. Podría ser que momentos musicales de ese tipo, ocasionalmente, no alteran el comportamiento en forma definitiva, pero cuando al joven se le observan cambios en su desempeño cotidiano, cuando captamos dureza en sus rasgos faciales, cuando intenta vestir y lucir el aspecto de sus ídolos musicales, cuando se le inyectan los ojos y la onda musical le distrae de sus ocupaciones académicas o de índole hogareño, cuando todo su tiempo se la pasa con su fortísima música molestando a la familia, a los vecinos, adoptando posturas agresivas, retadoras, aumentando el volumen y encaprichándose en tal comportamiento, es tiempo de ajustar cuentas, es momento de ayudarlo a vencer ese desequilibrio, llegó la hora de repasar las reglas de juego dentro de la familia y de la sociedad. Se hace necesario echar mano de gente prudente, mesurada, que de alguna manera se amiste y tenga condescendencia con estos muchachos para que intente una nueva propuesta de diversión, una incursión en otras áreas o actividades de nuestra sociedad que llenen su ego y le permita un desarrollo integral y un desfogue de su ímpetu juvenil.